

Un análisis morfo-sintáctico sobre el tiempo y el aspecto en la lengua maya yucateca

Shigeto YOSHIDA
Universidad de Tohoku

Objetivo

La conjugación de verbos en la lengua maya yucateca no denota en sí mismo el tiempo sino el aspecto. Por lo menos, el tiempo en la lengua maya yucateca no es explícito en el nivel morfológico. Como dice Jürgen Bohnemeyer (2003), el tiempo en una oración en maya yucateco se obtiene al ordenarse icónicamente en el tiempo absoluto informaciones semánticas y anafóricas que se dan fuera del sintagma verbal y por el contexto de la oración. Sin embargo, en realidad, es posible saber o especificar el tiempo de evento, aunque no se de ninguna información adicional sobre el evento. En este artículo se intenta dar explicación sobre el mecanismo de determinarse el tiempo gramatical de oraciones en maya yucateco al traducirse en español.

Por otro lado, la lingüística generativa postula que el tiempo gramatical (*tense*) es un constituyente sintáctico¹ necesario para autorizar el

otorgamiento del caso al sujeto. En este artículo se adopta esta premisa de la lingüística generativa para explicar cómo se formula una oración en maya yucateco, y se analiza el modo de relacionarse el tiempo gramatical con el aspecto. El análisis por la lingüística generativa no contradice con el mecanismo de determinarse el tiempo gramatical que se va a explicar en la primera sección sino lo complementará. En este artículo, al hablar del tiempo gramatical (*tense*) en la lengua maya yucateca, sólo se refiere al mecanismo sintáctico de autorizar la enunciación o *spell out* de oración. El tiempo gramatical que se le da al verbo al traducirse en español, ya desde el punto de vista de la lengua española u otras lenguas que requieren el tiempo gramatical en la conjugación verbal, es el tiempo referenciado para ubicar el evento en el tiempo absoluto.

1. El aspecto de la lengua maya yucateca

Es muy extraño que no exista un acuerdo entre los lingüistas sobre el número de aspectos que

¹ En este artículo se usan las siguientes siglas. 1: primera persona, 2: segunda persona, 3: tercera persona, ABS: pronombre absolutivo, CMP: completivo, DET: determinante, ERG: pronombre ergativo, INCM: incompletivo, N: sustantivo, PROG: progresivo, S: sintagma, SD: sintagma deter-

minante, sg: singular, SN: sintagma nominal, SV: sintagma verbal, TRML: sufijo terminal, V: verbo, VP: voz pasiva.

tienen los verbos de la lengua maya yucateca, mientras se sabe completamente cómo es el sistema conjugacional de verbos.

El sintagma verbal de la lengua maya yucateca tiene la siguiente estructura²:

$$\text{TAM} + \text{ERG} + \boxed{\text{VERBO} + \text{INFL}} + \text{ABS}$$

Para formar una oración³, al tronco verbal (VERBO) se le agregan prefijos y sufijos. Primero se sufixa una desinencia (INFL) que indica el aspecto y el modo. El verbo sufixado por la desinencia es la forma mínima conjugacional. Los otros elementos son opcionales. A esta forma básica se le agrega el pronombre absoluto que marca al paciente de verbos transitivos (en voz activa) o al sujeto de verbos intransitivos (incluidos la voz pasiva, la mediopasiva, la antipasiva y los verbos posicionales). En frente de la forma básica se pone el pronombre ergativo que marca al agente de verbos transitivos o al sujeto de intransitivos en el aspecto incompletivo. Y en frente del pronombre ergativo va un auxiliar (TAM) que los lingüístas creen que marca algo del tiempo, el aspecto y el modo.

En este sintagma verbal hay dos elementos que tienen vínculo con el aspecto: el TAM y la desinencia. Hasta hace cierto tiempo se pensaba que la desinencia indicaba el aspecto, pero ac-

tualmente muchos lingüístas piensan que el aspecto se marca principalmente por el TAM y tratan la desinencia como un “estatus”⁴, cuya razón se debe a que hay casos en que el aspecto que debe indicar la oración no parece que se marca por la desinencia sino por el TAM.

Sin embargo, esta interpretación a su vez causa surgir dos problemas⁵. El primer problema se da al hablar del aspecto en relación al pronombre ergativo, pues todos los lingüístas están de acuerdo en que la lengua maya yucateca tiene ergatividad escindida: los verbos intransitivos toman el pronombre ergativo como sujeto para el aspecto incompletivo, mientras en los demás aspectos toman el pronombre absoluto. Esta regla no tiene nada que ver con el TAM y el aspecto se verifica sólo con la desinencia.

El otro problema es que no se puede saber qué aspectos ni cuántos aspectos tiene la lengua maya yucateca, si se considera el TAM como marcador de aspecto. Bohnemeyer considera que hay 15 marcadores TAM:

<i>k</i>	imperfectivo
<i>t/j</i>	perfectivo
<i>ts'o'ok</i>	terminativo
<i>táan</i>	progresivo
<i>mukaj</i>	prospectivo
<i>k'a'anáan</i>	necesitativo
<i>yan</i>	obligativo
<i>je'</i>	asegurativo

² Este es un esquema simplificado, porque los verbos, en realidad, pueden tomar unos sufijos más que marcan la transitividad o la voz, entre otros. De tal modo que en este esquema el VERBO indica la última forma del tronco verbal al cual se le sufixa la desinencia aspectual.

³ En la lengua maya yucateca, el sintagma verbal constituye una oración mínima y enunciable. A este núcleo oracional se le van agregando informaciones adicionales para precisar el contenido del sujeto y el paciente correferenciados por los pronombres.

⁴ Esto no quiere decir que haya dejado de atribuirle nada del aspecto a la desinencia. Sólo la consideran como una información secundaria en respecto al aspecto.

⁵ Si se sigue considerando la desinencia como marcador de aspecto, se topa con otro dilema de doble marcación del aspecto (Vinogradov 2012).

<i>táak</i>	desirativo
<i>óolak</i>	penativo
<i>bíin</i>	futuro remoto
<i>ta'aitak</i>	futuro próximo
<i>táantik</i>	pasado inmediato
<i>sáam</i>	pasado reciente
<i>úuch</i>	pasado remoto

Mientras tanto, Miguel Oscar Chan Dzul (2010), quien investigó la distribución y la frecuencia de uso de los marcadores TAM por región, supone 19 marcadores. Chan agrega *bik* (preventivo), *k'a'abet* (necesitivo), *ma'atech* (inusativo), *suuk* (frecuentativo) a la lista de Bohnemeyer. Hay otros lingüistas más que proponen *jo'op'* (incipiente), *káaj* (incipiente), *léek* (incipiente) entre otros (Briceño 2006).

Los dos problemas se originan en atribuir el aspecto sólo al TAM. Como mencionado arriba, en los marcadores TAM hay unos cuyo aspecto difiere del aspecto indicado por la desinencia. En el cuadro 1 se muestra qué desinencia (estatus verbal) toma cada marcador TAM.

Dentro de los marcadores TAM que requieren el estatus incompleativo, con *ts'o'ok* y *táantik* se indica el aspecto completivo o el tiempo pasado. Sobre todo, el marcador TAM *ts'o'ok* llamado ‘terminativo’ le marca el aspecto completivo al evento del verbo que tiene la desinencia de incompleativo. Parece que este hecho ha motivado a los lingüistas a pensar que el TAM es el marcador principal de aspecto.

Sin embargo, hay que recordar que *ts'o'ok* es una forma completiva del verbo ‘terminar’ (Véase también Lehmann 1993), cuya forma incompleativa es *ts'o'okol*. Por lo tanto, a la pregunta

Cuadro 1. El marcador TAM y la desinencia

TAM	Estatus
<i>k, ts'o'ok, táan, k'a'anáan yan, je', táak, ta'aitak, táantik</i>	incompleativo
<i>t'j</i>	completivo
<i>bíin, óolak, sáam, úuch</i>	subjuntivo

con *ts'o'ok* se le contesta “*ts'o'okij*”, una forma sufijada por el sufijo terminal *-ij*. Este sufijo terminal se le sufija al verbo de forma completiva en la tercera persona en singular cuando ya no le sigue ningún elemento. Y también es necesario recordar que la forma incompleativa tiene una función gramatical de servir como sustantivo⁶. Entonces es probable que el verbo en forma incompleativa que viene después de *ts'o'ok* sea su sujeto, y el significado literal de la siguiente oración, por ejemplo, sería “Terminó mi hacer la casa” o “Terminé de hacer la casa”, la cual Bohnemeyer traduce “Ya hice la casa” dándole el aspecto completivo al verbo *meetik*.

- (1) *Ts'o'ok in meetik le najo'.*
“Ya hice la casa.” (Bohnemeyer 1998: 103)

Si el llamado TAM terminativo *ts'o'ok* es el predicado del sintagma verbal que le sigue (*in meetik le najo'* “mi hacer la casa”), no es su función sintáctica otorgarle el aspecto al verbo que

⁶ En la siguiente oración, el verbo *wenel* es el paciente, o sea un sustantivo, del verbo llamado “verbo ligero” (*tu beet-añ*) que sirve sólo para otorgar el tiempo gramatical al paciente (verbo en forma incompleativa).
Ka jo'op' u xiixta'al u póole', wenel tu beetaj.
“Cuando (la niña) comenzó a espulgarle la cabeza, (el niño) se durmió.” (Andrade y Máas Collí 1990: 302)
Los marcadores TAM no son “verbos ligeros”, pues tienen un sentido propio y los verbos que les siguen no son su paciente.

tiene el estatus incompletivo. Por lo menos, sintácticamente hablando, *ts'o'ok* no tiene nada que ver con el sujeto para determinar el aspecto de la oración.

El hecho de que *ts'o'ok* mismo puede tomar desinencia, es una evidencia de que el llamado marcador TAM *ts'o'ok* es un predicado que tiene un aspecto para sí mismo. Por ejemplo, en la oración 2, *ts'o'okol*, forma incompletiva, es un predicado verbal cuyo complemento o sujeto es *u beetik* “hacerlo”.

- (2) *Ku ts'o'okol u beetike', ka tu kulkíntaj te' k'áanche'o'*. (Andrade y Máas Collí 1990: 322)

“Al terminar de hacerlo, lo sentó en el banquillo.”

La mayoría de los marcadores TAM que requieren el estatus incompletivo son palabras derivadas de verbos (*yan*, *úuch*), adjetivos (*k'a'anáan*, *k'a'abet*, *táak*, *suuk*), y sustantivos (*óol*, *táan*), y pueden constituir, igual que *ts'o'ok*, un predicado cuyo sujeto puede ser el verbo en forma incompletiva (ver también la sección 2). Esto quiere decir que la mayoría de los marcadores TAM planteados por los lingüistas tienen un aspecto para sí mismo y no necesariamente marcan el aspecto del verbo que le sigue.

Sóamente hay unos marcadores TAM que no pueden constituir un predicado y que simplemente señalan el aspecto representado por la desinencia del VERBO tales como *k* (imperfectivo) y *t/j* (perfectivo). Pero son excepcionales. Los demás marcadores TAM no marcan el as-

pecto del VERBO sino le agregan alguna modalidad⁷ de evento o dan información sobre el modo de narración.

Si pensamos de esta manera, los dos problemas que mencionamos arriba se resuelven por sí solos. En el lugar ocupado por el TAM, pueden entrar varios adjetivos o adverbios que describen alguna modalidad del evento hasta tales como *ma'alob* “bueno/bien”, *beey* “así”, y *ya'ab* “mucho” (3–5), y ya no se necesita saber cuántos marcadores TAM o aspectos hay en la lengua maya yucateca ni descalificar algunos como TAM.

- (3) *Jach ma'alob u bin ti' yéetel u koonol*.

“Le va muy bien con su venta.”

- (4) *Beey u beetik ti' tu láakal ja'abo'*.

“Cada año así lo hace.”

- (5) *Ma' ya'ab u bin u k'uchul tu kaajali'*.

“No le falta mucho para llegar a su pueblo.”

Si se toma la desinencia como el único criterio para hablar del aspecto, es decir, desde el punto de vista morfológico, el aspecto de verbos en la lengua maya yucateca se simplifica en tres: incompletivo, completivo y perfecto.

Como señala Ayres y Pfeiler (1997), los verbos de la lengua maya yucateca tienen cinco formas inflexivas⁸: incompletiva, completiva, subjuntiva⁹, imperativa y participio.

⁷ En este artículo no se usa el término ‘modalidad’ para referirse al modo de narrar el evento como imperativo o irrealis sino al modo de ocurrir el evento mismo.

⁸ Hay otros sufijos tales como *-bil* para pasivizar los verbos transitivos y *-Vkbal* para los verbos posicionales. Pero las formas con estos sufijos funcionan como gerundio o adjetivo, y no indican un aspecto particular.

⁹ En este artículo se usa tentativamente el término *subjun-*

Cuadro 2. El aspecto y el modo

Desinencia		Aspecto	Modo
Transitivo	Intransitivo		
-ik	-Vl	incompletivo	(indicativo)
-aj	-φ	completivo	(indicativo)
-maj	-a'an	perfecto	(indicativo)
-φ	-Vk	incompletivo, completivo, perfecto	(subjuntivo)
-φ	-en	—	imperativo

Mientras el aspecto completivo denota la terminación de evento, el aspecto incompletivo puede abarcar varias dimensiones de evento. Se puede usar también para un evento que no ha ocurrido pero que se supone suceder. Por lo tanto, la forma incompletiva funciona también como sustantivo, de igual manera que el infinitivo de español.

La forma llamada convencionalmente *participio* puede constituir un predicado y denota un aspecto particular que se refiere al estado de ya terminado el evento. Por lo tanto, hay lingüistas que lo llaman con el nombre de resultativo. Uno pensaría que basta con clasificarlo como adjetivo, pero es conveniente suponer un aspecto particular para denotar el evento terminado, porque la forma subjuntiva puede seleccionarlo (Véase 2.3). En este artículo usaremos *perfecto* para referirnos a este aspecto.

tivo. Hay lingüistas que llaman potencial o irrealis el modo en que se usa esta forma. La forma *subjuntiva* se usa en varias construcciones oracionales para referirse a eventos imaginarios cuyo uso se puede catalogar como el modo subjuntivo. Sin embargo, no hay que pensar que el uso de esta forma se restringe al modo subjuntivo. Como se verá más adelante, la llamada forma *subjuntiva* de verbos transitivos se usa para el aspecto completivo del modo indicativo.

Con respecto al modo, estos tres aspectos se usan mayormente en el modo indicativo¹⁰ o realis, porque no toman en cuenta el grado de realidad ni alguna intención del hablante y se usan sólo para describir eventos reales. Mientras tanto, la forma con -φ/-Vk se usa mayormente en el modo subjuntivo o irrealis, en el cual la realidad o la realización de eventos depende del hablante o del oyente del mensaje. Como señalan los nombres (futuro remoto, pasado reciente, pasado remoto) que les da Bohne-meyer a los llamados marcadores TAM, la forma subjuntiva denota el tiempo de evento. Aunque Bohne-meyer sólo dan ejemplos para referirse al pasado (*sáam*, *úuch* y *óolak*) y el futuro (*bín*), la forma subjuntiva puede indicar el presente o el aspecto incompletivo si se usa en oraciones subordinadas, y el aspecto perfecto en oraciones negativas. Para esta forma subjuntiva, se escoge uno de los tres aspectos mencionados dependiendo de la estructura sintáctica. Sus usos se verán en detalle en la sección 2.3.

La forma imperativa no tiene nada que ver con el aspecto. Es una forma inflexiva que se usa sólo para el modo imperativo.

¹⁰ La forma incompletiva de verbos intransitivos tiene un uso similar al modo subjuntivo en el cual se refiere a eventos que se esperan suceder en el futuro inmediato. En este uso, el pronombre ergativo tiene que omitirse. Véase un ejemplo, *tu ch'ikah óox p'éeel áalfiler tu'ux kun wenelo'obo*. “clavó tres alfileres en el lugar donde durmieran.” (Andrade y Máas Collí 1900: 270)

Parece que la omisión del pronombre ergativo motiva el cambio de modos. En la construcción de oraciones con agente enfocado en la cual el pronombre ergativo tiene que omitirse, no se usa la forma completiva sino la forma *subjuntiva* para denotar el aspecto completivo de evento real. Para evitar confusión, sería mejor llamar las formas inflexivas con nombres de carácter morfológico. Entonces es posible decir, por ejemplo, que la forma con el sufijo -ik de verbos intransitivos tiene uso del modo subjuntivo o que la forma con el sufijo -φ de verbos transitivos tiene uso del modo indicativo.

Ahora es necesario hacer distinción entre estos tres aspectos (incompletivo, completivo, y perfecto) indicados por la desinencia y los otros “aspectos” atribuidos por los lingüistas en el TAM tales como progresivo, obligatorio, asegurativo, desiderativo, entre otros. Los marcadores TAM no determinan el aspecto del verbo sino le añaden una característica modal al evento, cuyo aspecto es determinado por la desinencia. No debemos confundir las características modales de evento y el aspecto que se enfoca en el grado de terminación de evento. El uso indistinto del término ‘aspecto’ para estas dos dimensiones de evento ha sido la razón principal en hacer complicarse el análisis gramatical.

De los dichos marcadores TAM, el perfectivo *t/j* es el único marcador que se usa con el aspecto completivo. Prácticamente anticipa la información sobre el aspecto completivo que se marca en la desinencia. Para hablar del aspecto, no es necesario hacer distinción entre dos nombres: perfectivo y completivo. Se refieren a lo mismo: aspecto completivo. Por lo tanto, es posible suprimirse la desinencia completiva *-ah* en algunos contextos. Al contrario, en la época colonial no existía el TAM *t/j*. Esto señala que con la desinencia es suficiente marcar el aspecto. Es probable que el marcador perfectivo *t/j* sea una invención nueva para adaptarse a alguna situación lingüística que haya ocurrido en la época colonial (Véase 2.2).

Por otra parte, de los marcadores TAM que requieren la forma incompletiva, el marcador *k*, ‘imperfectivo’ llamado por algunos lingüistas y ‘habitual’ por otros, es el único que no constituye un predicado en sí sino señala el aspecto

de verbo. No será una pura coincidencia que el marcador *k* y el marcador *t/j* hagan un juego para hacer contraste entre el aspecto incompletivo y el completivo. Este contraste es paralelo al contraste entre el presente y el pasado de la lengua española que posiblemente haya influenciado en la gramática de la lengua maya.

2. El tiempo gramatical

2.1 Tiempo referenciado

Aunque el aspecto no indica directamente el tiempo, una oración de la lengua maya yucateca puede denotar el tiempo referenciado al tiempo absoluto cuya información se da generalmente fuera del sintagma verbal o fuera de la oración a través de palabras que tienen noción del tiempo. Los eventos referidos se ubican en algún punto de los tiempos enmarcados por tales elementos temporales. En el cuadro 3 se ilustra la relación del tiempo con el aspecto. De ahí, el aspecto se referencia al tiempo absoluto.

Cuadro 3. El aspecto y el tiempo absoluto

Tiempo	Pasado	Presente	Futuro
Aspecto	<i>incompletivo</i>	<i>incompletivo</i>	<i>incompletivo</i>
	<i>completivo</i>	<i>completivo</i>	<i>completivo</i>
	<i>perfecto</i>	<i>perfecto</i>	<i>perfecto</i>

Desde el punto de vista de la lengua española, en cada tiempo gramatical hay tres aspectos respectivos. Por lo tanto, es posible saber cuál es el tiempo referenciado de la oración en maya, aún en el caso de no contar con informaciones anafóricas sobre el tiempo absoluto, pues la oración sin información temporal se considera como narración en el presente.

Cuadro 4. Correlación entre el aspecto de maya yucateco y el tiempo de español

Maya yucateco		Español		
		Pasado	Presente	Futuro
Incompletivo	<i>ku bin</i>	‘iba’	‘va’	‘irá’
Completivo	<i>j bin-φ</i>	‘había ido’	‘fue	‘habría ido’
PerfECTO	<i>bina’an-φ</i>	‘se había ido’	‘se ha ido’	‘se habrá ido’

En el cuadro 4, tomando como ejemplo el verbo *bin* “ir” en la tercera persona en singular, se muestra cómo se relaciona el aspecto de la lengua maya yucateca con el tiempo de la lengua española. Por ejemplo, si le carece alguna información sobre el tiempo absoluto, el aspecto incompletivo (*ku bin*) se interpreta como un evento en el presente (“va” en español) tomando el tiempo de narración como tiempo de referencia. Si le acompaña una información sobre el tiempo del pasado tal como *ka’achi’* (“antes”), se interpreta como un evento en el pasado (“iba” de pretérito imperfecto).

El aspecto completivo indica la terminación de evento en un tiempo. De tal modo que el aspecto completivo narrado en el presente del tiempo absoluto denota el pretérito (“fue”) y en el pasado el pretérito pluscuamperfecto (“había ido”). El aspecto completivo y el futuro no son contradictorios, porque la terminación de evento se evalúa en un punto del futuro. Veamos un ejemplo del aspecto completivo en el futuro.

(6) *Je’el in wóotik ba’ax ka wa’alike’, wa ka ts’aik ten táan chúumuk a wakaxo’obo’. Ma’ in tia’ali’, u tia’al in waal wa yanchaj-ji’.* (Andrade y Máas Collí 1990: 128)
“Puedo aceptar lo que dices, si me das la

mitad de tus ganados. No es para mí, sino para mi hijo, si lo llegara a tener.”

En este párrafo se habla de un hijo que puede nacer en el futuro. El verbo *yanchaj* tiene el aspecto completivo, pero el hijo todavía no ha nacido, porque el nacimiento del hijo es un evento supuesto en el futuro. El aspecto de *yanchaj* se evalúa desde el punto de vista de la persona que va a tener a sus manos al hijo nacido. Para esa persona el nacimiento del hijo es un evento ya ocurrido. Por lo tanto, el nacimiento tiene que expresarse con el aspecto completivo, pero no denota un evento que ya ha tenido lugar en el momento de narrar este párrafo.

El uso del aspecto perfecto para el futuro corresponde al futuro en *-om* que usaron los gramáticos coloniales para expresar un evento que ha de suceder sin falta. El sufijo *-om* es la misma desinencia *-a’an* del participio (Yoshida 2013). Citaremos un ejemplo para ilustrar el uso del aspecto perfecto en el futuro.

(7) *Ema’anen wale’ ken na’akech.* (Barrera 1944: 273)
“Ya habré bajado cuando subas.”

El evento de *ema’an* “está bajado” toma lugar en el futuro introducido por la oración posterior

ken na'akech “cuando subas”. El acto de “bajar” se describe como un evento ya ocurrido cuando “subas” en el futuro. Por lo tanto, el evento en el futuro con el aspecto perfecto es calificable como un futuro que ha de suceder sin falta desde el punto de vista del hablante.

En el cuadro 4 sólo se muestra una parte del sistema verbal de la lengua maya yucateca en el modo indicativo, y nos queda llenarlo con los usos en oraciones subordinadas y de las formas subjuntivas para completar el diagrama de la correlación del aspecto en maya yucateco con el tiempo gramatical de español.

Como el aspecto de la forma subjuntiva es selectivo, es necesario saber primero cómo se determina el aspecto en cuanto al modo subjuntivo antes de hablar del tiempo. Y para esto es indispensable saber cómo se estructura una oración con las formas subjuntivas.

2.2 Tiempo sintáctico

Como acabamos de ver, la lengua maya yucateca no denota en sí el tiempo gramatical, pues el tiempo se determina sólo de manera referenciada al tiempo absoluto que se da fuera de la oración. Sin embargo, en la gramática generativa se postula que el tiempo gramatical (*tense*) es un constituyente sintáctico obligatorio para generar una oración. Según la lingüística generativa, el tiempo gramatical tiene el papel de otorgar el caso de sujeto al complemento del predicado en la última etapa de generación. En esta sección, revisaremos este mecanismo generativo de una oración en la lengua maya yucateca.

En general, el tiempo gramatical o sintáctico-generativo se marca en el verbo conjugado en el

predicado. Sin embargo, la lengua maya yucateca carece de verbos copulativos tales como “ser” y “estar” de español. Esto quiere decir que es posible formarse una oración sin haber un verbo en la lengua maya yucateca.

Por ejemplo, en la oración 8, *wíinik* es un sustantivo que significa “hombre”, pero al tomar al pronombre absolutivo *-ech* de la segunda persona en singular, se convierte en un predicado, en el cual se establece una relación sintáctica entre el sustantivo y el pronombre.

(8) *Wíinik-ech*.

hombre-ABS2sg

Para traducir este tipo de oraciones en español, es necesario complementarlo con el verbo copulativo. Y prácticamente es posible considerar que un predicado estativo lleva el aspecto incompletivo¹¹. De tal modo que la oración 8 es una oración mínima y enunciable que tiene el significado de “(Tú) eres hombre”.

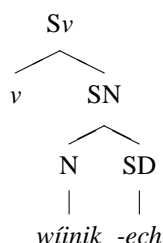
Para los predicados estativos, Jessica Coon postula que el “verbo nulo estativo (*v*)” se ensambla con el pronombre absolutivo para asignarle caso como sujeto (2010: 81). La siguiente es la estructura de constituyentes sintácticos que ella piensa que la oración tiene.

¹¹ Para darle el aspecto completivo a los predicados estativos, se usa el sufijo *-ak*. Por ejemplo, en la siguiente oración, el adverbio *naapul* “directo” lleva el sufijo *-ak* para denotar el aspecto completivo.

Ti' lelo', naapulak u yilik le xch'úupalo'.

“En eso vió a la muchacha.”

En los predicados estativos, no existe el aspecto perfecto, pues el aspecto perfecto representa el estado de evento concluido que se puede señalar con el aspecto incompletivo.



Ampliando este esquema, Coon propone que los marcadores TAM que requieren el estatus incompleto, llevan el verbo nulo estativo (*v*) y toman el verbo nominalizado como complemento (2010: 92). De ahí generaliza la postulación de arriba para los predicados estativos del siguiente modo para los predicados eventivos cuyo verbo tiene una desinencia del aspecto incompleto.

[sv V-*aspecto* [SD [sv V-*desinencia* [SD]]]]

En este esquema, el V-*aspecto* corresponde al sintagma del verbo nulo (*Sv*) de arriba, un predicado estativo.

Ahora veamos cómo se estructura una oración bajo este esquema.

(9) *Táan u pa'axal káampanáas.* (Andrade y Máas Collí 1990: 100)

PROG ERG3sg tocar.VP-INCM campana
“Repicaban las campanas.” (sic)

En esta oración, el TAM *táan*, marcador de modalidad progresiva, constituye un predicado cuyo sujeto es el sintagma nominal *u pa'axal káampanáas* “ser repicadas las campanas”. Esto quiere decir que el TAM *táan* lleva el pronombre absoluto de la tercera persona en singular (*-φ*).

[sv Táan-*φ* [SD [sv *u pa'ax-al* [SD *káampa-náas*]]]]].

Según el esquema de Coon, el tiempo *v* se ensambla con el pronombre absoluto *-φ* que tiene el TAM *táan* para legitimarlo como sujeto, el cual se formula como un sintagma nominal con el verbo de forma incompleto (*pa'axal*). Aquí es necesario recordar que *táan* es un predicado estativo y se puede decir que lleva el aspecto incompleto. De aquí se conjetura que el verbo nulo estativo (*v*) verifica el aspecto en el marcador *táan* al ensamblarse con el pronombre absoluto. Lo podemos constatar en otros marcadores de modalidad que llevan el sufijo aspectual. Lo verifiquemos con el TAM *ts'o'ok* de la oración 1.

[sv *Ts'o'ok-φ-φ*
terminar-CMP-ABS3sg

[SN [sv *in meet-ik-φ*
ERG1sg hacer-INCM-ABS3sg

[SD *le naj-o'*]]].

DET casa-TRML

Como lo explicamos antes, *ts'o'ok* es una forma completa del verbo ‘terminar’ cuya desinencia es nula (*-φ*). Al verificarse el aspecto, el tiempo *v* autoriza el otorgamiento de caso al pronombre absoluto, el segundo sufijo nulo (*-φ*). El sintagma nominal *in meetik le najo'* es una información adicional. Se ha agregado para especificar al sujeto (*-φ*). Al agregarse, el sintagma nominal recibe el caso del pronombre absoluto. En realidad, no siempre se necesita el sintagma nominal. Si el verbo *ts'o'ok* toma el sufijo terminal *-ij* después del pronombre absoluto (*ts'o'ok-φ-φ-ij*), ahí puede terminar el proce-

so generativo de oración¹².

De los marcadores TAM que piden el llamado estatus incompletivo, *suuk*, *k'a'anáan*, *k'a'abet*, y *táak* pueden constituir un predicado estativo, porque son adjetivos. Y el TAM obligatorio *yaan* también constituye un predicado, porque es un participio del verbo (*y*)*antal*.

Pero hay unos marcadores como *t/j* perfectivo que no constituyen un predicado. Su función sintáctica es indicar el aspecto del verbo. Como las desinencias llevan el aspecto, el marcador TAM no siempre necesita marcarlo de nuevo. En realidad, hay casos en que no se pronuncia el marcador perfectivo *j* para los verbos intransitivos. Y en la época colonial, no existía el marcador perfectivo *t* para los verbos transitivos. Este hecho señala que el aspecto en la lengua maya yucateca se marca fundamentalmente en la desinencia, y el marcador perfectivo *t/j* es una información adicional.

Sin embargo, al escribirse las oraciones en letras, nace un problema. Hay casos en que no se puede distinguir el aspecto en unos verbos. Si se escribe *ka bin*, se puede interpretar de dos sentidos: “tú vas” y “se fue”. En el primer caso, *ka* se compone del marcador imperfectivo y el pronombre ergativo de la segunda persona en singular, y el verbo *bin* es de la forma incompletiva. En el segundo caso, *ka* es una conjunción y el verbo es de la forma completiva en la tercera persona en singular. Para hacer una distinción

clara, es necesario usar el marcador perfectivo: *ka j bin*. Lo mismo pasa con los verbos *taal* “venir” y *máan* “pasar”.

Antiguamente estos verbos tenían formas incompletivas distintas (*benel*, *talel*, *manel*) a las formas completivas. Y en la época colonial, se perdieron estas formas incompletivas. Parece que esto causó la lexicalización o invención de los marcadores *t/j* perfectivo y *k* imperfectivo en el nivel ortográfico o al revés (la lexicalización de los marcadores TAM provocó la pérdida de los sufijos aspectuales en los verbos)¹³. Es probable que la gramática de español haya influenciado en la gramaticalización de estos marcadores para hacer un contraste entre el incompletivo/presente y el completivo/pasado en necesidad de facilitar la traducción o el entendimiento mutuo entre los mayahablantes y los hispanohablantes, pues los gramáticos coloniales o los religiosos usaron sólo el tiempo gramatical presente/pasado/futuro para explicar el sistema conjugacional de la lengua maya yucateca.

2.3 El tiempo con las formas subjuntivas

En este artículo hemos usado tentativamente el término subjuntivo para referirnos a las formas con los sufijos *-Vk* (intransitivo) y *-ϕ* (transitivo). Estas formas no siempre denotan el aspecto, más bien indican el modo en el cual se escoge uno de los tres aspectos dependiendo de la estructura sintáctica. De los cuatro marcadores

¹² Con los verbos transitivos, el sufijo terminal toma la forma *-ej* para indicar que ya no aparece ningún elemento sintáctico. El sufijo terminal *-ij* es indicador de verbos intransitivos. No lo pueden tomar los adjetivos. De los marcadores TAM mencionados por Bohnemeyer, *ts'o'ok* es el único que lo puede tomar.

¹³ Los evangelizadores católicos usaron letras *t/x/j* indistintamente para anotar el cierre glotal y la aspiración epentética que pueden llevar vocales al final de palabra en la lengua maya yucateca. Es posible que los gramáticos coloniales hayan considerado posteriormente el uso de la letra *t* de signo epentético como un marcador del ‘pasado’. Véase Yoshida (2014) para los detalles.

TAM de Bohnemeyer, *bín* se usa para indicar el futuro lejano (posiblemente con el aspecto incompletivo), y *óolak*, *sáam*, y *úuch* se usan para referirse a eventos (posiblemente con el aspecto perfecto) en el pasado.

Sin embargo, las formas subjuntivas se pueden usar también sin ningún marcador TAM. Si se usa en oraciones negativas (10 y 11), la forma subjuntiva (las partes en negrilla) indica el aspecto perfecto. Al seguir a un sintagma adverbial que tiene noción de tiempo (12), indica también el aspecto perfecto.¹⁴ En cambio, en oraciones de agente enfocado (13), la forma subjuntiva denota el aspecto completivo en lugar de la forma completiva. Y en oraciones subordinadas (14) al paciente del verbo o a un adverbio, la forma subjuntiva denota el aspecto incompletivo.

(10) *Tene' ma' ts'o'okok-φ in janali'.*

“No he terminado de comer.”

(11) *Ma' in tukult-φ-φ u ts'o'okol in beeli'.*

“No he pensado en casarme.”

(12) *Jun ja'ab ts'o'okok-φ u beele', ka j yanji' jun túul u chan iioj.*

“Al año de haberse casado, tuvo un hijo varón.”

(13) *Leti' líubs-φ-o'on.*

“Eso nos tumbó.”

(14) *Tu'ux kin kaxt-φ-φ nook' in majant-φ-φ-ej?*

“¿Dónde voy a alquilar ropas?”

Como señalan estos ejemplos, el aspecto de verbos en forma subjuntiva se determina por la estructura sintáctica o el modo en el sentido am-

plio. Aunque el tiempo sintáctico (*v*) se verifica con la desinencia en la última etapa generativa, se interpone un procedimiento analítico para saber qué aspecto se espera tener en la forma subjuntiva. O sea, el aspecto en la forma subjuntiva no se marca directamente en el sufijo inflexivo, sino se selecciona al ser verificado por el tiempo sintáctico (*v*).

Conclusión

En este artículo se intentó aclarar cómo se determina el tiempo gramatical de las oraciones en maya yucateco al traducirse en español y cómo se relaciona el aspecto con el tiempo gramatical.

En la primera sección, primero se examinó en qué parte del sintagma verbal se marca el aspecto. Se ha hecho claro que el aspecto se marca en la desinencia y la lengua maya yucateca tiene tres aspectos: incompletivo, completivo y perfecto.

La mayoría de los llamados marcadores TAM que toman el estatus incompletivo, no marcan el aspecto sino añaden una modalidad al verbo, mientras los marcadores *k* (imperfectivo) y *t/j* (perfectivo) señalan el aspecto del verbo para complementar la desinencia.

Después se demostró cómo se determina el tiempo gramatical en relación a la lengua española. Las oraciones en maya yucateco se insertan en un punto del tiempo absoluto al ser enunciadas. Si el contexto de narración tiene el presente, al aspecto incompletivo se le da el tiempo de presente, al completivo el pasado, y al perfecto el presente. Si se narra en el contexto del pasado, el incompletivo se considera como el pretérito imperfecto, el completivo como el pluscuamper-

¹⁴ Los marcadores TAM *óolak*, *sáam*, y *úuch* se catalogarían en este grupo.

fecto, y el perfecto como el pretérito imperfecto.

En la segunda sección, se analizó el tiempo gramatical desde el punto de vista de lingüística generativa. Tomando como esquema analítico el verbo nulo estativo (v) planteado por Coon, se demostró cómo el verbo nulo *v* busca el aspecto para determinar el sujeto en el predicado. Este esquema hace visualizar la estructura que toman los dichos marcadores TAM en pedir la desinencia incompletiva, en la cual el TAM constituye un predicado estativo y su complemento es el sintagma nominal formado con el verbo de forma incompletiva.

En la última parte de la misma sección, se señaló cómo se determina el aspecto con las formas subjuntivas. Las formas subjuntivas no denotan el aspecto en sí mismo. El aspecto de la forma subjuntiva se determina en combinación con otros elementos sintácticos (la partícula negativa *ma'*, los llamados marcadores TAM, agentes y adverbios enfocados, etc.). El verbo nulo *v* verifica la desinencia para fijarle el aspecto predeterminado por la estructura sintáctica.

Bibliografía

- Andrade, Manuel J. 1955. *A Grammar of Modern Yucatec*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology Series 7, no. 41. Chicago, University of Chicago Library.
- Andrade, Manuel J. e Hilaria Máas Collí (recopiladores) 1990. *Cuentos Mayas Yucatecos*. Tomo I. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- . 1991. *Cuentos Mayas Yucatecos*. Tomo II. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ayres, Glenn y Bárbara Pfeiler 1997. *Los verbos mayas. La conjugación en el maya yucateco moderno*. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Barrera Vásquez, Alfredo. 1944. “La lengua maya de Yucatán”, *Enciclopedia yucatanense* Tomo 6, pp. 205-292. Mérida, Gobierno de Yucatán.
- Bohnenmeyer, Jürgen. 1998. “Temporal reference from a radical pragmatics perspective: Why Yucatec does not need to express ‘after’ and ‘before’,” *Cognitive Linguistics* 9(3): 239-282.
- . 2003. “Invisible time lines in the fabric of events: Temporal coherence in Yucatec narratives.” *Journal of Linguistic Anthropology* 13(2): 139-162.
- . 2009. “Temporal anaphora in a tenseless language.” In W. Klein and P. Li (Eds.), *The expression of time in language*. Berlin, Mouton de Gruyter. 83-128.
- . 2014. “Aspect vs. relative tense: the case reopened.” *Natural Language Linguistic Theory* 32: 917-954.
- Briceño Chel, Fidencio. 2006. *Los verbos del maya yucateco actual*. México, INALI.
- Bricker, R. Victoria, Eleuterio Po’ot Yah, y Ofelia Dzul de Po’ot. 1998. *A Dictionary of The Maya Language As Spoken in Hocabá, Yucatán*. Salt Lake City, The University of Utah Press.
- Chan Dzul, Miguel Oscar. 2010. Los marcadores de aspecto y modo en el Maaya T’aan. Tesis de licenciatura en la Universidad de Oriente.
- Coon, Jessica. 2010. Complementing in Chol

- (Mayan): A theory of split ergativity. Ph. D. thesis at MIT.
- Hofling, Charles A. 2006. "A Sketch of the History of the Verbal Complex in Yukatekan Mayan Languages," *International Journal of American Linguistics* 72 (3): 367-396.
- Lehmann, Christian. 1993. "The Genesis of Auxiliaries in Yucatec Maya," *Proceedings of the International Congress of Linguistics* 15/2: 313-316.
- Robertson, John S. 1992. *The History of Tense/Aspect/Mood/Voice in the Mayan Verbal Complex*. Austin, University of Texas Press.
- Swadesh, Mauricio, Ma. Cristina Alvarez y Juan R. Bastarrachea. 1991. *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*. México, UNAM.
- Tozzer, Alfred M. 1977 (1921). *A Maya Grammar*. New York, Dover Publications, Inc.
- Vinogradov, Igor. 2012. "Modality in the Grammar of Modern Mayan Languages." *Proceedings of the First Central European Conference in Linguistics for postgraduate Students* 332-345.
- Yoshida, Shigeto. 2013. "La ortografía del maya 'reducido' en Yucatán colonial" *Latin American Caribbean Studies* 20: 1-20.
- . 2014. "Una reconsideración sobre la aspiración después de vocal al final de palabra en la lengua maya yucateca" *Latin American Caribbean Studies* 21: 1-19.